

paloma

N.º 12

PRECIO Ptas 45

RECARGO

AEREO Ptas 2

1972



NUMERO ESPECIAL DE TEJIDOS
Y además, las secciones
habituales en PALOMA
EXIJA SU MOLDE GRATIS

EN
NEMESIO
ANTUNEZ

índice

División periodística de Quimantú.
 Editor, Alberto Vivanco.
 Promotora, Lira Mosso.
 Colaboración especial, Hilda López.
 Representante Legal,
 Sergio Maurin.

Impresa por Empresa Editora
 Nacional Quimantú Ltda.
 Av. Santa María 076, Casilla
 10155. Teléfono 391101
 Derechos reservados.

Directora: María Cecilia Allendes
 Subdirectora: Gabriela Meza.
 Prensa: Mary Zajer, Luisa Ulibarri,
 M. Elena Hurtado. Hogar:
 Graciela Torricelli. Magazine:
 Sylvia Ríos, Carmen Raga.
 Producción: Gisella Segner.
 Jefe de Arte: Hernán Vidal.
 Diagramación: Rosario Torres,
 José Maturana. Secretaria: Rosa
 Fajardo. Asistente: Sergio Fredes.
 Fotos: Pool Fotográfico de
 Quimantú.

prensa

El museo, un milagro que necesita gasolina. Reportaje a Nemesio Antúnez y su obra maestra: el museo de Bellas Artes 4

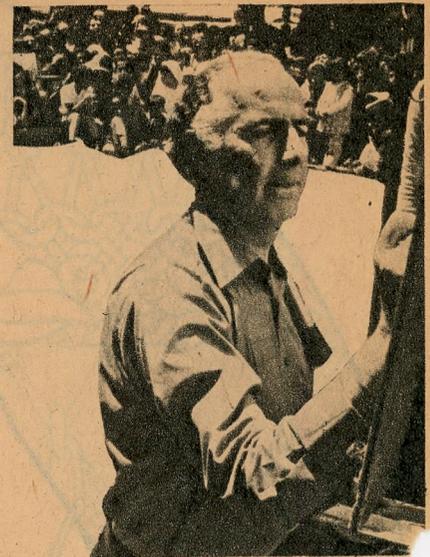


El otro Favio. Entrevista exclusiva al astro argentino en su casa, junto a su mujer y su hijo 11

En la Palomera. Sepa todo cuanto hacen, dicen y piensan las estrellas del cine y de la televisión 17

Cuba: Una visita reveladora. Una conversación con 28 mujeres que viajaron a Cuba y volvieron asombradas. Todas, a pesar de sus ideas políticas, decidieron contar la verdad. Léala 20

Tiene derecho... es mi marido. Una visión actual de la mujer boliviana, con sus contradicciones y sus luchas por superarse 24



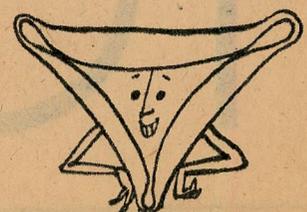
Mi vida con dos viejos famosos. La historia de Fernanda Navarro, una mexicana que fue secretaria de dos grandes: León Felipe y Bertrand Russell

orientación

Psicología... Continúa la Escuela de Padres
 Cómo evitar los dolores de cabeza. Una crónica sobre las causas de este terrible mal y la forma de evitarlo 98
 Consultorio Jurídico 123

hogar

Micaela 32
 De pe a pa 104
 Cocina. La empanada y sus infinitas variedades 108
 Guía Práctica. Datos donde encontrar lana 120



palomitas

Test. Cuánto sabe Ud. de cine	100
Grafología	115
Nueva York, ciudad abierta al vicio. Una crónica que muestra una ciudad diferente	116
Puzzle	122
Horóscopo	124
Vía PALOMA	126
SINOPSIS	128

moda

NUMERO ESPECIAL

NUMERO ESPECIAL DE TEJIDOS. Treinta y una páginas dedicadas a mostrar diferentes modelos de tejidos para Ud., para sus hijos, para su marido, para la abuelita. En fin, para toda la

columnistas

Fernando Reyes	10
Sergio Vodanovic	19
Gloria Leiva	97
Juan Gana	118

paloma nº 12

Paloma, revista femenina quincenal.
17 de abril 1973.

DE TEJIDOS

familia. Además, otras treinta y dos páginas con explicaciones detalladas de cada modelo, la forma de hacerlo, el punto que se debe emplear y sus correspondientes medidas

34



NEMESIO ANTUNEZ

el museo, un milagro que necesita

Mi pintura
es lo que
he vivido.

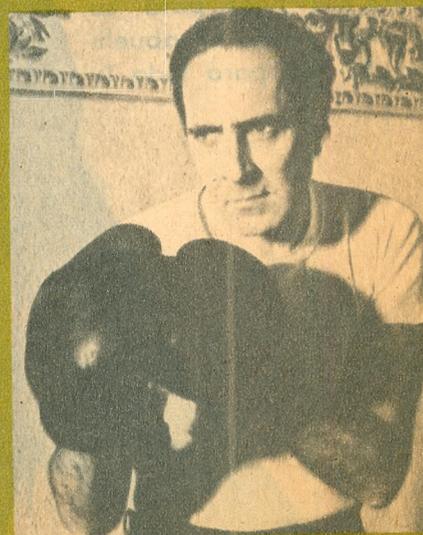
Como actor,
se enamora de
todos sus papeles.

No fue a ver
a su mujer
maquillado con 30 años
menos por miedo
que de la impresión
perdiera
la guagua.

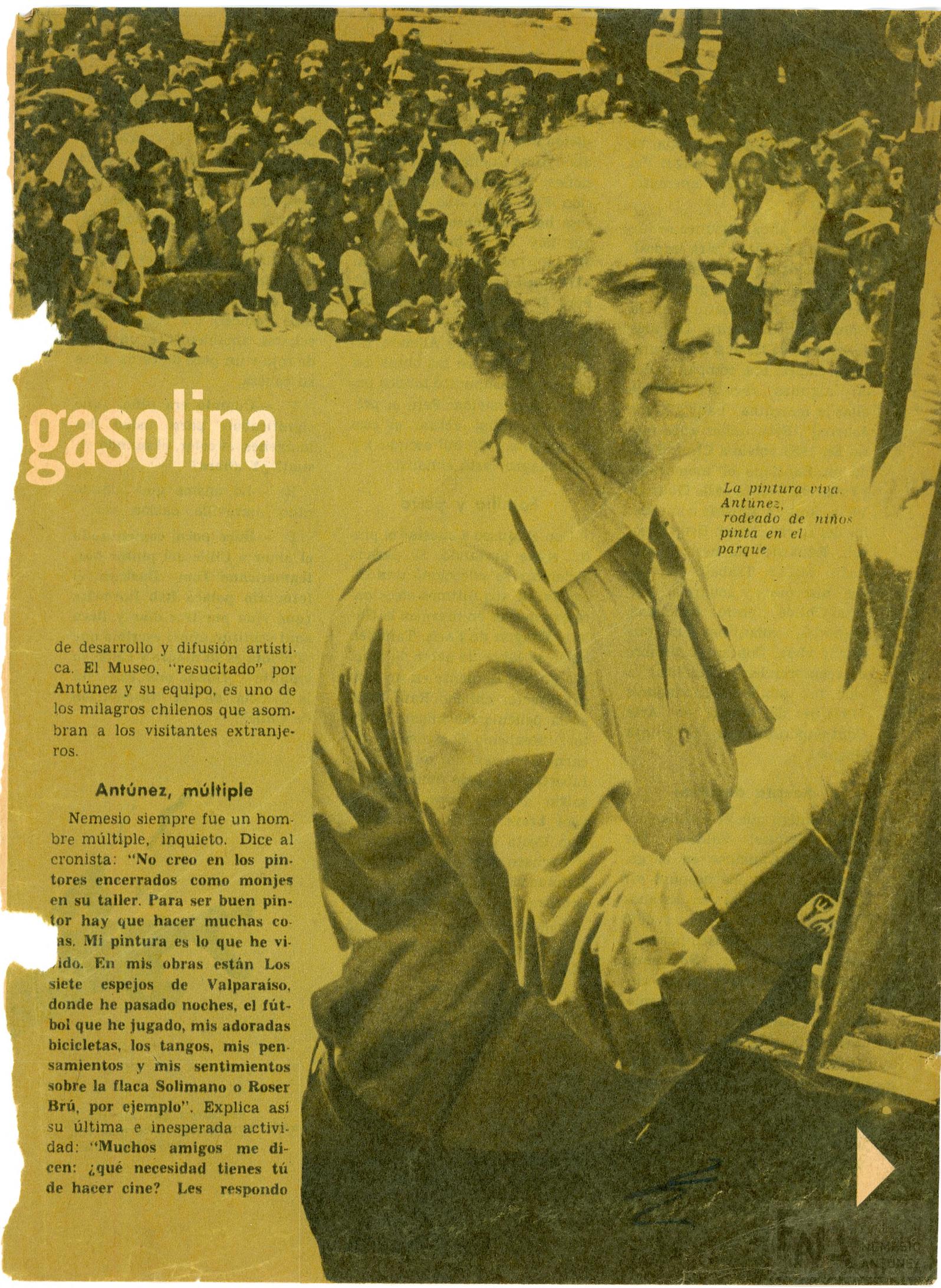
Nemesio Antúnez Zañartu nació en Santiago en 1918. Signo zodiacal: Tauro. Los padres eran hacendados, pero Nemesio pasó su infancia en Santiago. Su familia es "histórica": sus antepasados firmaron el Acta de Independencia, su abuelo Carlos Antúnez fue ministro con Balmaceda y Errázuriz Zañartu. El autoritario Corregidor Zañartu, dice Antúnez: "llevaba un contundente bastón de mando, ordenaba que los santiaguinos estuvieran en sus casas a las seis de la tarde para rezar el Rosario y, si no lo hacían, les recetaba unos buenos azotes".

Estudió en los Padres Franceses y se recibió de arquitecto en la U. Católica. A Nemesio le gustaba pintar, pero su padre opinaba: "La arquitectura es algo serio y para todos los días; la pintura está buena sólo para sábados y domingos". Sin sa-

berlo estaba haciendo una profecía: ahora el pintor Antúnez sólo puede pintar —y lo hace con inexorable maestría— los fines de semana y los festivos. Se lo impide su laborioso puesto de director del Museo Nacional de Bellas Artes, desde el que realiza una espléndida misión



De boxeador, con un excelente maquillaje y algunos años menos



gasolina

*La pintura viva.
Antúnez,
rodeado de niños
pinta en el
parque*

de desarrollo y difusión artística. El Museo, "resucitado" por Antúnez y su equipo, es uno de los milagros chilenos que asombran a los visitantes extranjeros.

Antúnez, múltiple

Nemesio siempre fue un hombre múltiple, inquieto. Dice al cronista: "No creo en los pintores encerrados como monjes en su taller. Para ser buen pintor hay que hacer muchas cosas. Mi pintura es lo que he vivido. En mis obras están Los siete espejos de Valparaíso, donde he pasado noches, el fútbol que he jugado, mis adoradas bicicletas, los tangos, mis pensamientos y mis sentimientos sobre la flaca Solimano o Roser Brú, por ejemplo". Explica así su última e inesperada actividad: "Muchos amigos me dicen: ¿qué necesidad tienes tú de hacer cine? Les respondo

que es una manera diferente de sentir la vida y que eso pasará a mi pintura". Que se sepa, es el único director de Museo del mundo que es actor cinematográfico.

A los 24 años Antúnez se fue a Estados Unidos ("Era imposible en ese tiempo ser pintor en Chile"). Primero se graduó de master en Arquitectura en la Columbia University. Después se entregó de lleno a la pintura. Para comer era compaginador en algunas revistas. Una de ellas la femenina "Lady's Home Journal". Estuvo diez años fuera. En 1953 volvió a Chile. Fundó en Santiago el memorable "Taller 99", en la calle Guardia Vieja, junto a artistas como Delia del Carril, Roser Brú, Dinorah, Eduardo Vilches, Opazo, Pedro Millar. Trabajó con fiebre: hizo óleos y acuarelas, viajó a Chiloé, pintó bicicletas, manteles, volantines, lo que veía y vivía. Con su costumbre de reemprender y complicar la vida, fue uno de los fundadores (1961-64) del Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal.

Acepta desafíos

Un amigo que él estima mucho —Gabriel Valdés— fue nombrado Canciller en el gobierno de Frei. Le propuso ser agregado cultural en Estados Unidos. Antúnez aceptó y dejó el Taller 99 y el Museo para volar a Washington. "No quería desarrollar mi tarea en una ciudad como la capital norteamericana, compuesta de puros cocteles y vida diplomática. Mi trabajo debía ser en Nueva York, centro de la vida cultural. Allí la creación vibra, brota, choca". Radomiro Tomic, embajador entonces en EE. UU., lo entendió y le trasladó al hervidero neoyorquino (1964-68).

En 1969 volvió a Santiago al Museo de Bellas Artes con "un sueldo misero". Trabajó noche y día. Hubo luchas, incomprensiones. Durante la administración Frei logró que se cavara "ese hoyo inmenso, insondable, que hoy es la brillante Sala Matta". Los amigos le decían: "Te quedarás con ese hoyo". Pero él seguía en su tarea de hacer un Museo vivo para Chile. Cuando triunfó Allende, ordenó prioridad en las obras del Museo y presupuestó fondos para su terminación. Pero el presupuesto anual actual es casi inexistente (120 mil escudos) y el "milagro" está exhausto.

Familia y perro

Con el Museo auestas el pintor sigue pintando. El pasado diciembre se seleccionó una colección de sus últimos óleos para exponerlos en breve en la Galerie Dragon de París. También sigue su labor de actor de cine: fue un terrateniente en un film del director chileno Raúl Ruiz, en la película del mismo director: "Realismo Socialista"; encarna a un senador de Patria y Libertad que pide fondos "para salvar a Chile" ("es sólo un spot breve", aclara Antúnez). Con Costa Gavras protagonizó a Pacheco Areco y ahora será Balmaceda en la película que prepara Fernando Balmaceda.

Nemesio Antúnez respondió así a las preguntas de PALOMA:

P: —En un OVNI llega un señor de otro planeta, donde no existe la pintura, ve la de Antúnez y le pregunta: "¿Qué es pintar? ¿Por qué pinta usted eso?"

R: —Si el señor del OVNI no quemara mi taller y aceptara un vaso de vino y se sentara le explicaría que mi pintura es

una panorámica del mundo que he vivido, de Chile, visto con esto (me señala el corazón) y con esto (la cabeza). Usaría mucha mímica para decirle que todo eso (el San Cristóbal) y eso otro (el mar) está aquí chico, condensado en esta tela, en este cuadro. Le explicaría además que lo hice con este palito que tiene en su punta unos pelitos (pincel) y colores y le echaría amablemente un poco de rojo y un poco de verde sobre su cabeza.

P: —Cuando era niño, ¿qué significaban para usted las imágenes, el color, el mundo visual? ¿Y ahora?

R: —Lo mismo que cuando niño: maravilla, pasión, ver.

P: —Hace poco, comentando el amor a Chile del pintor norteamericano Tom Daskam, el fotógrafo polaco Bob Borowicz (que vino por tres días y lleva aquí veintiún años) escribió que "Polonia es su madre y Chile su amante". ¿Dónde cree que está la esencia de esa "fascinación de Chile"?



"Pensaron que me iba a quedar con el hoyo. Ahora es una magnífica sala".

R: —La gente, los chilenos y especialmente la mujer de Chile tienen una calidad incomparable. Y esa gente en una geografía privilegiada donde además, como decía un gringo amigo, “la clima es espléndida”.

P: —¿Hay tres Antúnez? ¿El Antúnez pintor, el director y el actor de cine?

R: —Hay tres personas distintas y un solo Nemesio no más.

P: —¿Cuál es el suceso más misterioso que le ha ocurrido en su vida?

R: —Despertar vivo cada mañana.

“Con la misma pasión, haría de Drácula

P: —¿Sueña en color, en blanco y negro, en cinemascope?

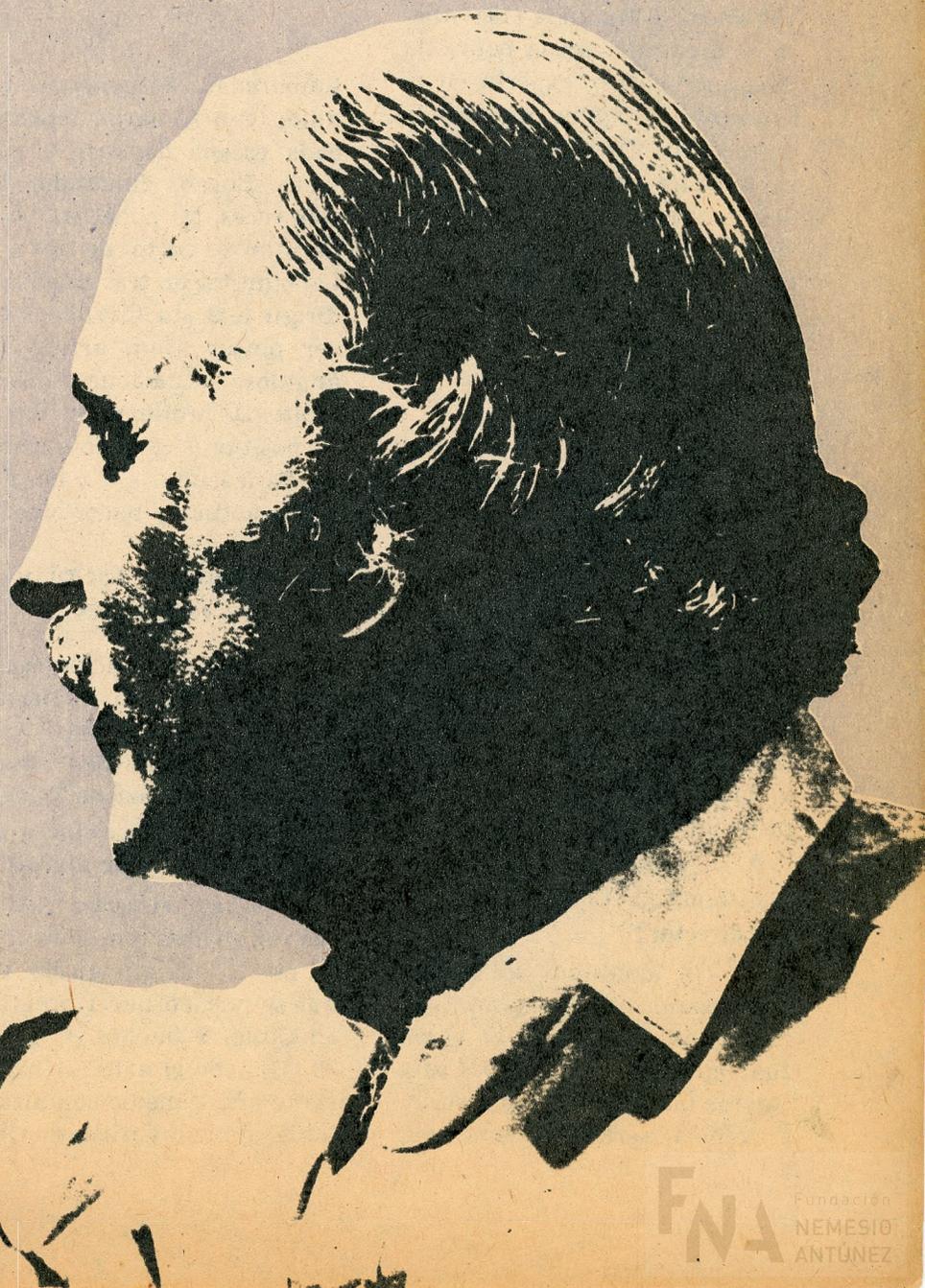
R: —Sueño mucho. Siempre que duermo sueño con diferentes formas y colores y sueño despierto en la micro, en el tren, en el taller. Pero sueño mejor cuando estoy solo: parece que el prójimo no deja soñar a gusto.

P: —¿Cómo sucedió “el milagro del Museo”? Cuéntenos algo sobre el renacimiento del Museo Nacional de Bellas Artes —considerado ahora como uno de los más vivos y activos de Latinoamérica— y el trabajo

que supuso hacer realidad la frase: “¡Museo, levántate y anda!”

R: —Tomic era embajador y yo agregado cultural en la Embajada de Chile en Estados Unidos. El Ministro de Educación, Máximo Pacheco, me pidió que elaborara un proyecto para renovar el Museo. Me entusiasmé, me puse a trabajar en eso y me volví a Chile en 1969. Se comenzó la remodelación con Frei, la terminó Allende y se inauguró con la UNCTAD III con una gran recep-

ción a los delegados extranjeros, entre hindúes, negros, turbanes, acentos de todo el Tercer Mundo. Estamos por lograr el sueño de un “Museo vivo”, lleno de niños, obreros, estudiantes, pedagógico, que difunda el arte a todos los niveles. El año 72 hicimos 54 exposiciones: cuatro cada mes, sin descanso. Además, la Exposición Permanente de Pintura Chilena, las exposiciones móviles en los sindicatos, programas en radio y televisión, los guías que enseñan pintura chilena “al pie de



*"Con la
misma pasión,
haría de
Drácula".*

la vaca". También teatro, con Orietta Escámez y Pedro Orthous y música y cine. Todo esto, con un mísero presupuesto de 120 mil escudos al año: ése es el "Milagro del Museo". Pero es imposible que un milagro sea permanente. El entusiasmo, la mística, tienen sus límites y para que el Museo ANDE necesita gasolina.

El pintor-actor-director se casó dos veces. La primera con Inés Figueroa: dos hijos, Pablo (24 años), y Manuela (17). Ahora está casado con la boliviana Patricia Velasco, experta en la artesanía de tejidos. Antúnez la define así: "Es una encantadora tejedora del altiplano". Tuvieron una niña: Carolina, de sólo 5 meses. Cuida el hogar una perrita de dos años: "Pillila" (raza: pelo de alambre), que "se porta bien y tiene sentido del humor".

P: —Al interpretar a Pacheco Arco en la reciente película de Costa Gavras "Estado de sitio", ¿sintió repulsión por su personaje?

R: —Un actor no puede sentir repulsión por su personaje, puesto que lo encarna. Si yo hiciera Drácula, sería Drácula y lo haría con pasión. Todo depende de la intención del guión.

P: —¿Cómo es el actor Yves Montand? ¿Y Costa Gavras como director?

R: —A Montand lo conocí conversando. Es un gran tipo, inteligente, simpático. Lo vi actuar: gran actor, intenso. Costa Gavras me deslumbró por su inteligencia, seriedad, tenacidad,

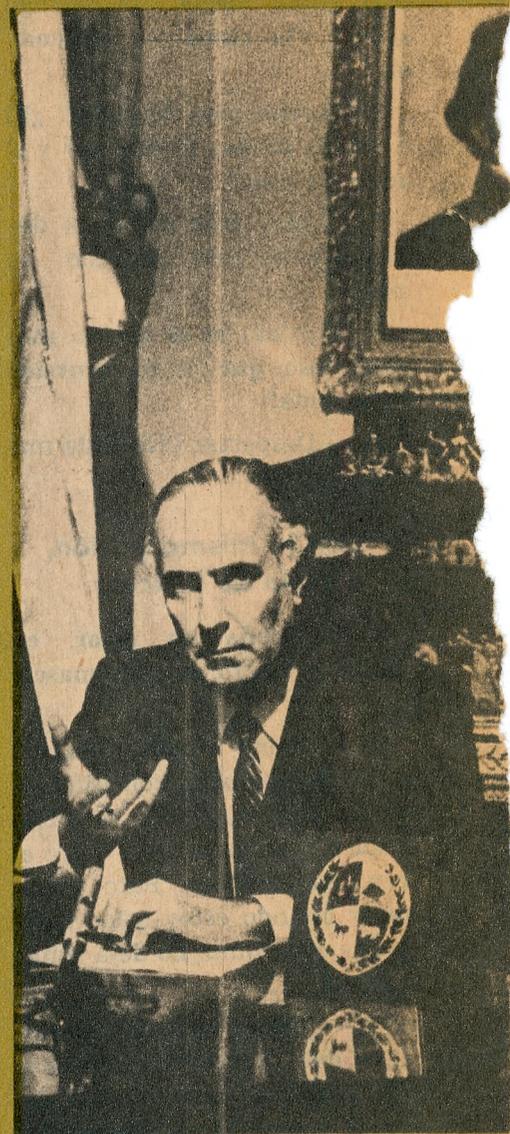


humanidad. Es generoso y humilde. Sin filmarla, repetíamos cada escena de doce a quince veces. Luego, filmando, dos o tres veces. Mi papel en "Estado de sitio" es corto: de tres a cuatro minutos en tres escenas. Ver dirigir a Costa Gavras es como ver pintar a un artista: crea ángulos, situaciones, inventa, repite. De pronto dice: "Première position!" y todo recommienza. Es fascinante el cine. Fascinante actuar y hacer cine.

El terremoto social y los regalones

P: —Tuvo mucha repercusión en Chile su audición de TV, "Ojo con el Arte". ¿Cree que aquí se pueden realizar buenos programas de Televisión sin recurrir al "producto envasado" y al gasto de divisas?

R: —Las teleseries extranjeras son divisas que se van y nada de cultura que queda. Claro que se pueden hacer programas en Chile. Y buenos programas. El "Ojo con el Arte" se hizo durante año y medio con alta sintonía, mucho entusiasmo y ba-



jo precio. La gente lo veía: chicos y grandes. Me lo cortaron sin decir chus ni mus. ¿Por qué?

P: —¿Por qué cree que merece la pena seguir viviendo?

R: —No es pena seguir viviendo. Es una maravilla diaria y nocturna.

P: —Chile vive un tenso proceso, ¿tiene fe en que todo irá bien?

R: —Todo irá bien después de

"Lo más maravilloso es despertar vivo cada mañana".

Con una parte de su obra: toda la ha vivido.



ese terremoto que significa cambiar las estructuras, cambiar la actitud de los chilenos egoístas e individualistas. Todo irá bien, irá mucho mejor. Todos queremos más justicia, más igualdad con libertad. Llegaremos y entonces todo irá bien y seremos felices, viviremos muchos años y tendremos muchos hijitos, pero tendremos que jodernos, jodernos mucho. Somos regalones, todos los chilenos somos unos regalones. Y así no puede ser. Nada es gratis.

P: —¿Hay algún determinado tipo humano que le da alergia?

R: —El sectario, el prepotente, el violento. En suma, el que cree poseer la Verdad.

Mientras conversamos observo a Antúnez. Ya le han crecido los grandes bigotazos que tuvo que dejarse para filmar su papel de Balmaceda en la peli-

cula de Chile Films de la que será protagonista. La iniciación del rodaje se ha demorado —aunque ahora parece que se iniciará pronto—, y Antúnez protesta en broma como un chico: "Parezco un hombre-anuncio de la película con estos bigotos". Cuando hizo el papel de Pacheco Areco en "Estado de Sitio", le hicieron filmar una secuencia del personaje cuando era joven y boxeaba. Una expertísima maquilladora francesa le estiró la piel y dejó a Antúnez como un boxeador de 25 años. Antúnez estaba maravillado. Se miraba al espejo y no lo creía. Pidió permiso para ir a ver a su mujer así, con 30 años menos. Se lo dieron, pero no fue. Pensó que ella estaba embarazada y podría hacerle mal la sorpresa de ver al marido renaciendo en la juventud, tal vez vendido al Diablo.

1973: las dos grandes noticias

P: —¿Qué libros le aconsejaría leer en este momento a Salvador Allende y a Nixon?

R: —A Allende: "La Pequeña Lulú" (distracción).

A Nixon: "Crimen y castigo" (Dostoiévsky).

P: —¿Con qué mujer de la Historia Universal le hubiera gustado tener hijos?

R: —Con la Monja Alférez.

P: —¿Hay algún otro placer con el que pueda comparar el placer de pintar?

R: —Pintar.

P: —¿Cuál es la mayor barbaridad que cometió en su vida?

R: —He hecho muchas burradas. Sí, muchas. Barbaridades, no. Parece que soy más burro que bárbaro.

DARIO CARMONA.

hace un año de la UNCTAD, ¿se acuerda?



Por
Fernando Reyes Matta

FUE por estos días. Santiago giraba en torno al ir y venir de delegados llegados de todas partes. Su presencia era un espectáculo propio. Negros, blancos, chinos, rusos, norteamericanos, musulmanes. Flacos y gordos. Europeos y africanos. Viejos y jóvenes.

Y aquí adentro, de una u otra forma, los chilenos sintiendo el orgullo de haber cumplido. De haber demostrado al mundo que este país, cuando se lo propone, es capaz de salir adelante con el vigor y la tenacidad de su pueblo. Porque al llegar la hora de la UNCTAD, cuando la Conferencia mundial fue inaugurada por el Presidente de Chile, todo estaba listo para sorpresa de tantos delegados.

El mismo jefe de la delegación de Francia reconoció un día, en conversación de amigos, su asombro.

—Cuando vine en septiembre de 1971 me fui convencido que la Conferencia no sería en Chile. No podía ser, si sólo había un gran hoyo, en el cual trabajaban febrilmente, pero faltaba tanto todavía. ¡Faltaba todo el edificio!... Lo dije en Ginebra y a quien quisiera aseguré que la UNCTAD no sería en Chile... Y, sin embargo, aquí estamos... Es increíble. Esta enorme sala amplia, cómoda, de buen gusto. Y con ella las distintas salas que hacen de este edificio una gran unidad para el debate internacional.

Así fue.

Chile les dijo de lo que era capaz. Les dijo cómo este país pequeño, de apenas diez millones de habitantes, tenía garra y coraje para salir al paso de grandes tareas. Para crear lo nuevo.

Todo eso fue hace un año. ¿Lo recuerda?

Y al final, muchos dijeron que la UNCTAD había sido un foro donde muy poco se había avanzado. Donde una vez más los países dependientes y subdesarrollados habían quedado sin respuesta para sus requerimientos más urgentes.

Es posible. Pero nadie puede discutir que aquí, en Santiago de Chile, los hombres del llamado Tercer Mundo (asiáticos, africanos y lati-

noamericanos) redescubrieron su lenguaje común de lucha por un mundo internacional más justo.

¿De dónde salió toda aquella ofensiva contra los consorcios transnacionales (o multinacionales como a ellos les gusta llamarse para disimular su penetración) del tipo ITT?

De aquí. De la UNCTAD, y en particular de la denuncia seria, documentada que Chile hiciera desde el momento mismo que el Presidente Allende inauguró el encuentro. Desde aquel discurso a hoy muchas cosas han sucedido. En Ginebra, los países de todos los continentes apoyaron una investigación a fondo de Naciones Unidas sobre el carácter de estos consorcios y su presencia, capaz de cruzar fronteras, absorber capital nacional, imponer necesidad anticipada, imponer tecnologías y derechos. Y, lo que es más grave, pretender alterar las decisiones de los pueblos, como fue el afán de la ITT en Chile.

De aquí, de la UNCTAD, surgieron las voces exigiendo un nuevo sistema monetario internacional, capaz de permitir a los países dependientes no sufrir como hoy los vaivenes del dólar.

Y fue aquí donde quedaron planteadas las condiciones para nuevas normas en el uso del trá-

fico marítimo, de los aportes de ciencia y tecnología.

Todas han sido bombas de tiempo que, cada cual más o menos, van estallando progresivamente. Es lógico. Los pueblos despiertan, exigen y ya no es posible la vigencia de un orden internacional injusto en muchos aspectos. Especialmente en lo económico.

Por eso también se va abriendo paso una Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados, idea planteada aquí en Chile, en la UNCTAD, por el Presidente de México.

Detrás de estos datos de nombres y recuerdos que muchas veces se mueven por altas esferas, demasiado inaccesibles, hay un recuerdo de lo que aquello significó para Chile. Fue la oportunidad de decir a los pueblos del mundo la calidad de este país. Ellos vieron su cultura política, su libertad de prensa, su democracia activa y vital. Nos vieron en la vida diaria y tuvieron a la mano el testimonio de lo que es un país dependiente y subdesarrollado. (¡Cómo no verlo, si el Hospital San Borja estaba al frente con una realidad plena de limitaciones!)

Pero también hubo algo más. Vieron a un pueblo con voluntad de cambio, con voluntad de ir adelante hacia un tiempo mejor, donde la palabra justicia tenga plena vigencia.

Si hoy volvieran verían más. Verían cómo la lucha continúa, cómo la voluntad persiste. Además, encontrarían que por aquellas salas y comedores donde ellos estuvieron hoy camina el pueblo. Hombres y mujeres diciendo lo suyo, buscando la verdad, bajo un edificio que ya no se llama UNCTAD, sino "Casa de la Cultura Gabriela Mistral".

Y, por cierto, eso lo entenderían plenamente.